El Estado está en quiebra absoluta. Más ataques contra la clase obrera

El Gobierno comienza a diseñar las estrategias para hacer pagar a la clase trabajadora los dispendios del Estado, como congelar el sueldo de los funcionarios en 2021 y retrasar voluntariamente la jubilación. Tras seis meses desde el inicio de la pandemia y el regalo a los empresarios de dinero –regándoles con más 112.000 millones al inicio de la crisis sanitaria además de asumir los pagos de los trabajadores con los ERTE-, en lo que supone un nuevo y enorme trasvase de capitales de las rentas del trabajo a las rentas del capital, el Estado se encuentra en la absoluta bancarrota.

La deuda pública en el Estado se situó en 1,29 billones de euros durante el mes de junio, un 2,55% más respecto al mes anterior (32.087 millones de euros más) y un 6,8% más interanual (82.473 millones de euros más). Según los últimos datos publicados por el Banco de España, la deuda pública registró un nuevo máximo histórico y se mantiene por encima del 100% del PIB, una cifra que ya se superó en mayo, cuando llegó al 101,4%. La mayor parte de la deuda se concentra a la administración central, que acumula un pasivo de 1,18 billones de euros (un 91,3% del total).

La deuda de la Seguridad Social subió un 4% en junio y se situó ya en 48.693 millones de euros, nuevo máximo, mientras que a nivel interanual registró un alza del 39,5%, con 13.805 millones de euros más. El Gobierno aprobó el pasado mes de marzo la concesión de un préstamo del Estado a la Tesorería General de la Seguridad Social por importe de 13.830 millones de euros para poder pagar las pensiones.

Esta situación insostenible obliga al Gobierno a diseñar una estrategia con la que paliar esta crisis económica del Estado. No es casualidad que en estos días aparezcan informaciones acerca de los planes del Gobierno para congelar el sueldo de los funcionarios en 2021 y para crear nuevos y mayores incentivos para retrasar voluntariamente la jubilación.

Mientras se riega de dinero público a las grandes empresas, además de pagar la mayor parte del salario de sus trabajadores gracias a los ERTE, los trabajadores ya estamos pagando las consecuencias de la crisis. Buena parte de los trabajadores han perdido sus empleos, otra gran parte han visto muy disminuidos los ingresos y mantienen la duda sobre la continuidad de sus puestos de trabajo, ahora serán los funcionarios públicos quienes vean congelados sus salarios mientras el Gobierno planea como aumentar la edad de jubilación.

Todo lo regalado a las empresas por el Gobierno lo estamos pagando los trabajadores, toda la clase obrera en su conjunto. El Gobierno de PSOE y PODEMOS/IU, autoproclamado como el "más progresista de la historia del país", ha empobrecido al Estado para dar dinero a manos llenas a la burguesía y ahora pretende empobrecer aún más a la clase trabajadora, pretendiendo que trabaje durante más años, congelando los salarios de los funcionarios, permitiendo despidos en masa (ERTEs y EREs), etc…

Este es el verdadero carácter de clase del Estado y con ello se observa claramente como el Gobierno, sea del color que sea, está siempre sometido a los intereses del gran capital, la burguesía, que es quien maneja a su antojo los hilos del Estado. Los juegos de prestidigitador de PSOE y PODEMOS/IU con, por ejemplo, el Ingreso Mínimo Vital -esto es allanarle el camino a la burguesía para una mayor precarización aún, la uberización del trabajo, el trabajo a destajo, conscientes que

trabajadores trabajando van a cobrar por trabajo asignado no a tiempo completo- no sirven para maquillar este carácter de clase del Estado.

El cambio de modelo productivo en el país ya está en marcha, porque es una necesidad imperiosa de la burguesía nacional, y será el Gobierno de PSOE y PODEMOS/IU quien lleve a cabo cuantas medidas sean necesarias -incluyendo los ataques a la clase obrera y sus derechos y condiciones de vida como los que estamos viendo y viviendo- para implementar este nuevo modelo productivo.

Para tratar de sostener los márgenes de ganancia la burguesía ya tira piedras sobre su propio tejado, incrementando las filas de los parias, acrecentando la pobreza de la mayoría trabajadora a pesar de la inmensa riqueza generada, buscando ya la obtención de ganancia a costa de deteriorar al Estado, su instrumento de opresión mediante el que garantiza la imposición de su dictadura criminal, lo que manifiesta es la absoluta caducidad del capitalismo, es la confirmación de la bancarrota del capitalismo el cual pide a gritos ser arrojado al estercolero de la historia. Cada paso que dan los capitalistas para tratar de salir del atolladero lo que hace es agudizar la putrefacción del sistema, carcomerlo más, reclamar con mayor insistencia su derrocamiento revolucionario, demostrar que la única salida posible para armonizar el desarrollo de las fuerzas productivas y transformarlo en desarrollo humano, en progreso social y en mayor progreso de las fuerzas productivas y de la técnica y la ciencia, es el socialismo.

La clase obrera no puede confiar ni un momento más en este Gobierno oportunista, que cumple a pies juntillas con los designios de la burguesía como hicieron los anteriores, y que no hace otra cosa que empobrecer a los trabajadores, incrementando su miseria moral y material y su descontento.

Esto abre de par en par las puertas del Gobierno al fascismo, hoy encarnado en VOX, que sacará el rédito parlamentario necesario del fracaso del oportunismo, sin lugar a dudas.

Ahora, más que nunca, los comunistas debemos estar organizados y unidos en los frentes de lucha con la clase obrera, uniendo la lucha de los trabajadores en los centros de trabajo -bajo los principios de superación del capitalismo de la FSM- con la lucha de la clase obrera en los barrios, actuando con ética e integridad comunista para ganarnos a la clase obrera y entroncarnos con ella para que cumpla la misión que históricamente le corresponde, derrocar el imperialismo y construir el socialismo.

¡Por la unidad de los comunistas!

¡Por la unidad del proletariado contra el capitalismo!

¡Socialismo o Barbarie!

Secretaría de Movimiento Obrero y de Masas del Comité Central del Partido Comunista Obrero Español (PCOE)